Relatos Guanaquerinos

CENTRO CULTURAL
VIVE GUANAQUEROS

ÍNDICE

PRÓLOGO 5

ACONTECIMIENTOS

NAUFRAGIO EN GUANAQUEROS 8
TEMPORAL DE 1984 10
EXCAVACIONES ARQUELOGICAS 12
TEMPORAL DE 1997 14
GUANAQUEROS EN LLAMAS 16

HISTÓRICOS

BREVE HISTORIA DE GUANAQUEROS 20
TRANSPORTE GUANAQUERINO 22
LAS PIEDRAS TACITAS DE GUANAQUEROS 24
CRIANCEROS 26
PESCADORES 28
FAMILIAS GUANAQUERINAS ANTIGUAS 30
GUANAQUEROS SE LLAMA 32

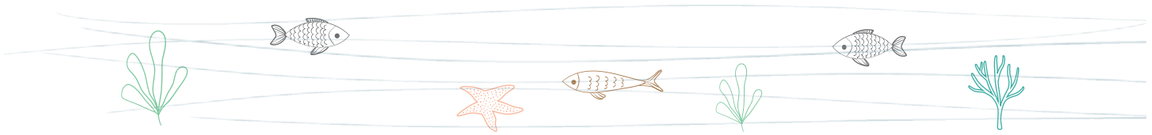
LEYENDAS MITOS Y CUENTOS

LA MUJER DE BLANCO 36
LA GANSA ENAMORADA 38
DUENDES 40
TESOROS EN EL CERRO 42

PERSONAJES E INSTITUCIONES

LA FINADA MANUELA 46
EL LOCO CAREO Y SU LEGADO 48
LA ESCUELA, 73 AÑOS DE EDUCACIÓN 50
CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA COOPERATIVA Y JUNTA DE VECINOS
"MARÍA IBSEN DE SCHAEFFER" 52
LA JIRAFA 54
EL SUIZO 56

AGRADECIMIENTOS 59



PRÓLOGO

Desde los inicios de la organización, el Centro Cultural Vive Guanaqueros (CCVG) ha tenido la necesidad de rescatar y realzar todo lo relacionado con el patrimonio guanaquerino, es así que como organización cultural comunitaria gran parte de las actividades van enmarcadas en torno a este aspecto, que para la institución son fundamentales no sólo por la importancia nacional que ésto tiene, sino que además, muestra la identidad única del pueblo de Guanaqueros. Dentro de los aspectos de nuestro Patrimonio Inmaterial es poco lo que podemos encontrar, no hay registros en libros, documentos o algo parecido que nos pueda guiar acerca de historias ocurridas en la localidad, como son las costumbres, leyendas, sucesos y personajes de Guanaqueros, por lo cual a medida que pasan los años se van perdiendo, olvidando, las personas mayores comienzan a morir y a la vez con ello perdemos y enterramos parte de una gran historia e identidad guanaquerina que quieren ser conocidas por los mas jóvenes.

La idea de este libro nace por lo mencionado anteriormente, y es así que se quiso registrar relatos que han sido transmitidos de generación en generación, de familia en familia, de socios de institución a los siguientes, solo relatos inéditos, por lo que el CCVG hace un llamado a la comunidad para participar de ésto, enviando sus escritos y si no tenían la posibilidad de enviar registros escritos, la gente podía contarles de forma oral al equipo a cargo, para ser plasmado e incluido en este libro.
Finalmente la participación de la comunidad se dio casi en su totalidad con relatos orales a través de una investigación por parte del CCVG con relatos únicos, locales y que se atesoraran para toda la vida.

A continuación, les presentamos el libro “Relatos Guanaquerinos”, un deleite para los lectores amantes de Guanaqueros, a quienes transportará e invitará a imaginar épocas antiguas, a transportarse a los orígenes de Guanaqueros, a saber de las familias antiguas, a recordar o saber acontecimientos, a conocer leyendas y/o mitos del pueblo, a saber sobre algunos de sus personajes y más. Además, los escritos irán acompañados de ilustraciones de 4 artistas locales;
- Jano Ramos es un destacado artista regional con más de 20 años de trayectoria y una licenciatura en artes visuales de la universidad de Chile. Partiendo desde muy joven en el mundo del graffiti, a sus 18 años decide profesionalizar su labor artística, radicándose en Santiago para estudiar y trabajar en una amplia gama de labores artísticas, destacando su trabajo como escenógrafo de cine y televisión. Su trayectoria como pintor individual y su más importante labor de graffiti mural, la cual es reconocida a nivel nacional e Internacional.
- Koki kuriche, pintor muralista ovallino. Se dedica hace 4 años a la pintura luego de haber pasado por la escuela de bellas artes de Viña del mar, buscando a través del arte, revalorizar la cultura ancestral local, como también poner en evidencia la riqueza de la flora y la fauna de la región de Coquimbo.
- Diego Rojo, de febrero del 92˜casi humano, casi diseñador desde el 2015, jardinero a medio tiempo y artista a distiempo. El amor lo lleva a Guanaquerosen donde ve una vitrina para el muralismo y dar a conocer su visión de naturaleza y estilo.
- Ricardo alucema Zepeda, artista chango guanaquerino, hijo del loco careo, dueño (de alma y corazón) de la caleta la safá. Ha mantenido y preservado el legado de su padre, manteniendo la poza como lugar turístico y de importancia patrimonial de la zona, a través de sus pinturas, esculturas e intervenciones artísticas desde hace mas de 20 años. Socio del centro cultural Vive Guanaqueros.

Amigos del CCVG, estos 4 artistas constantemente han apoyado las actividades culturales de Guanaqueros y queriendo ser parte de este proyecto, retratan cada historia de este libro con sus talentos indiscutibles, por lo que este libro se vuelve además en una obra de arte.

ACONTECIMIENTOS

NAUFRAGIO EN GUANAQUEROS

Corría la tarde del 03 de Julio 1975, todo transcurría con normalidad en la tranquila caleta de Guanaqueros. Los pescadores preparaban sus redes y faluchos (embarcaciones con vela) para salir a tirar sus redes en busca de jurel, cojinova y congrio. Una de las mejores zonas para la pesca era el sector comprendido entre Totoralillo y la Punta del Viento. Las embarcaciones salían al atardecer para volver el próximo día en la mañana. Fue así como mientras arreglaban sus materiales y se formaban las cuadrillas de las diferentes embarcaciones con destino al sector de la Punta del Viento. En una de estas embarcaciones de nombre "Joselito" iba un grupo de 3 pescadores: Aliro Zambra de 53 años y sus dos jóvenes sobrinos de 20 años, Istan Veliz y Enrique Zambra.

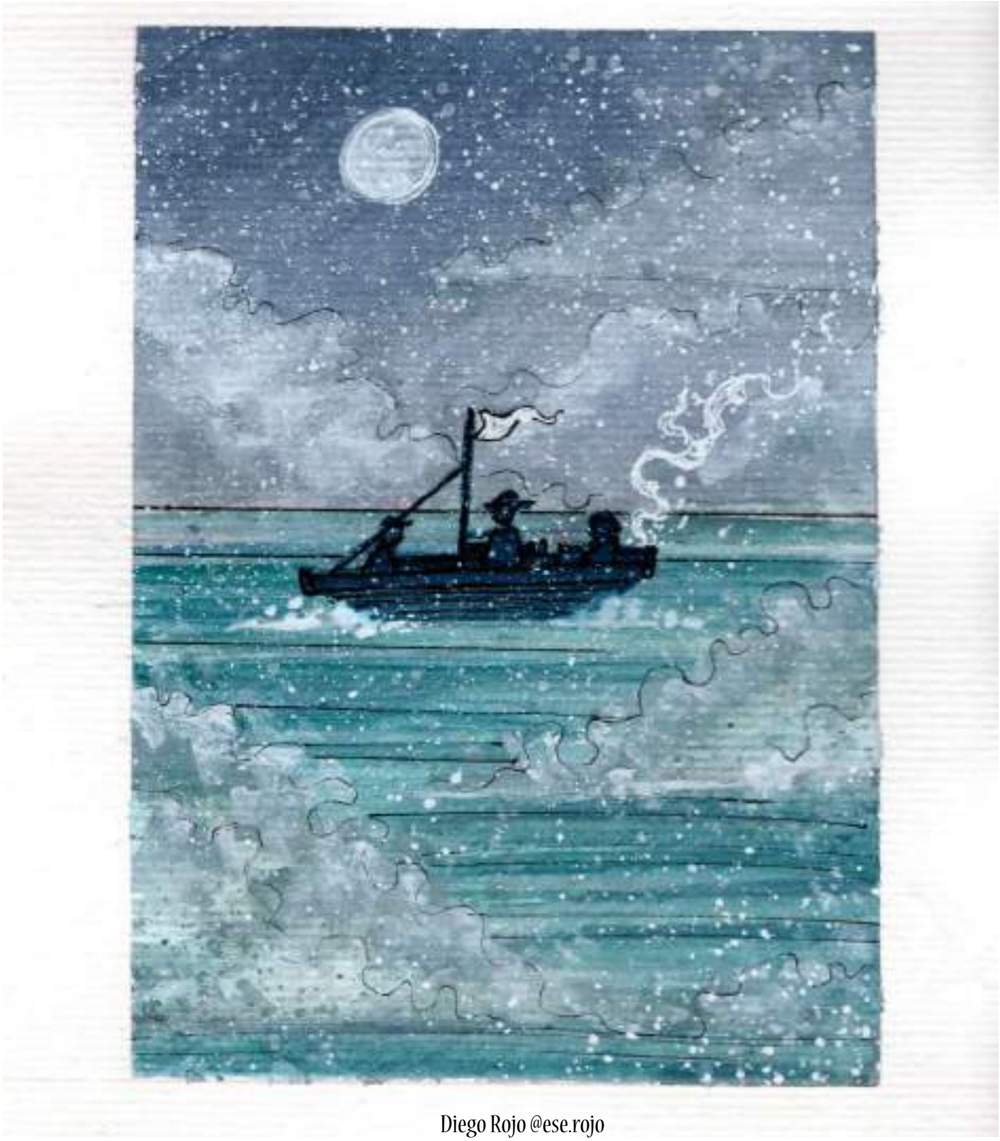
Llegando al área de pesca tiraron sus redes y esperaron horas para levantarlas y sacar los peces. Se aproximaba la madrugada y comenzó a salir neblina, levantándose poderosas ráfagas de viento norte. Las embarcaciones que tenían sus redes caladas comenzaron a levantarlas para volver al muelle ya que el clima estaba amenazante y peligroso. Luego de tener las redes y sus productos arriba de los faluchos comienzan a volver. Una de las embarcación pasa por al lado de "Joselito", conversan con la tripulación y les comentan que estaban terminando de arreglar su pesca y partían de vuelta, hasta ahí todo normal.

Las embarcaciones comienzan a llegar al muelle ya en las primeras horas de la mañana. Una tras otras, fueron arribando. Sacando y vendiendo su pesca, pero el falucho "Joselito" nunca regresó. Pasado medió día del 4 de julio de 1975, ya se encendió la alarma entre los pescadores y familiares de que la embarcación no aparecía. Diferentes botes salen a la búsqueda pensando que habían tenido algún desperfecto y estaban a la deriva, pero mientras estaban en ellos llega la noticia de que a la altura de Lagunillas había una embarcación varada.

De inmediato pescadores y familiares se trasladan en vehículos y algunos a pies hacia el lugar, constatando en terreno que se trataba de "Joselito". De los 3 pescadores no había rastro, de inmediato se hace una búsqueda por toda la costa del sector. Momentos de profunda angustia se vivían mientras todos buscaban con la esperanza aún de encontrarlos con vida. Pasó el día, cayó la noche y no había noticias de ellos. Así transcurrió el segundo día, entre angustia y diversas hipótesis de lo que podía haber ocurrido. Al tercer día en la tarde cuando ya varios habían vuelto a sus casas después de un intenso día se recibe la noticia de que había aparecido un cuerpo en la playa. Era Istan Veliz Zambra, quien fue velado y sepultado en el cementerio de Tongoy. Se intensifica la búsqueda de los otros dos pescadores pero con cada vez menos esperanzas de encontrarlos con vida. Fue así que durante 2 meses familiares continuaron día a día yendo a pies y en bus al sector del naufragio esperando que el mar devolviera los cuerpos, pero esto nunca sucedió. Estas personas pasaron a ser los primeros pescadores muertos y desaparecidos en un accidente en el mar en la caleta de Guanaqueros.

Hubo distintas hipótesis. Se rumoreaba que al salir del muelle tuvieron una discusión con pescadores de una embarcación mayor que no era de Guanaqueros y que estos los podrían haber chocado y hundido; también se decía que uno de los jóvenes venía llegando del ejército en plena dictadura militar y que podía haber tenido problemas. Solo rumores. La verdad es que jamás se supo lo que sucedió con esta embarcación y nunca aparecieron los cuerpos de Aliro Zambra Zambra y de Enrique Zambra Muñoz.

Hoy, en el lugar del accidente, a la altura del humedal de Lagunillas, hay una pequeña gruta que recuerda a estos pescadores y a la tragedia que enlutó al pueblo causando tanto dolor en sus familias y en toda la comunidad de pescadores de Guanaqueros.



Diego Rojo @ese.rojo

TEMPORAL DE 1984

Corría el invierno del año 1984, cuando se inició un evento meteorológico que quedó grabado en la memoria de Guanaqueros y de todo Chile. Una seguidilla de sistemas frontales hicieron ingreso al país haciendo que en la región lloviera alrededor de 10 días, acompañado también de fuertes vientos, registrándose marcas record en cantidad de aguas caídas que no se registraban en el país desde la década del 50´.

Obviamente, como la mayoría del país, Guanaqueros se vio seriamente afectado tanto a nivel de desastres, como de abastecimiento y recursos para el diario vivir, por lo que según se relata, pasamos a detallar a continuación:

- El evento meteorológico entró el día 1 de Julio a la región y paró recién alrededor del día 11, llovía algunos días paraba un rato y volvía a llover. Esto fue acompañado de fuertes vientos que llevó a varar y a destruir incluso algunas de las embarcaciones de los pescadores. El Muelle de Guanaqueros sufrió daños producto del oleaje, obviamente no hubo extracción de pescados y mariscos durante todo el evento, lo que conllevó al desabastecimiento de los principales productos de consumo en el pueblo y a la privación de ingresos a los pescadores.
- Con el correr de los días comenzaron los cortes luz e inundaciones de los hogares, que debido a la geografía de nuestro pueblo ayudaba al desastre que estaba ocurriendo, y comenzaron a haber hogares damnificados y se habilitó la escuela como albergue.
- Comenzaron a bajar los esteros y quebradas llenas de agua, lo que como consecuencia originaron el corte de carreteras. Se cortó el estero de Tongoy, bajó la quebrada del Oasis, y se cortó el puente Lagunillas, por lo que Guanaqueros quedó totalmente aislado. En esos años no se contaba con agua potable por lo que el abastecimiento a través de camiones se hizo imposible.
- Tras la bajada del estero lagunillas que cortó la carretera, todo lo que traía la quebrada llego a la playa llenándola de leña, árboles y hasta culebras.
- Dentro de tanto desastre, lo único, entre comillas bueno, es qué, debido al estado del mar, comenzaron a varar ostiones, machas y otros mariscos que sirvieron de sustento a los habitantes del pueblo.

Pasado el temporal, a nivel país todo fue muy difícil, el restablecimiento de la conectividad y rutas tardó mucho, lo que hizo que se viviera un invierno extremadamente duro. La conexión con Coquimbo se hacia mediante buses que llegaban hasta el puente Lagunillas y allí se habilitó un paso peatonal que atravesaban las personas y también mercaderías para hacer un transbordo a otro bus hasta Coquimbo y viceversa.

A los pescadores les costo mucho volver a regularizar la pesca ya que el mar en general quedó totalmente inadecuado para trabajar, así como también la infraestructura del Muelle que quedó seriamente dañada.

Literalmente fue un invierno de los más duros que se han vivido en la historia de nuestra localidad y que está en el recuerdo de los que lo vivieron este temporal.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

Corría la década de los ´80 cuando en Guanaqueros se dio un boom de excavaciones arqueológicas. Como es sabido el pueblo entero es una reserva arqueológica y durante mucho tiempo se han encontrados vestigios de antiguas civilizaciones, descubriendo múltiples objetos y osamentas. Niños y adultos, locales y turistas, todos comenzaron a desarrollar pequeñas excavaciones en diferentes lugares del pueblo, principalmente en la planicie ubicada sobre los terrenos de la actual posta, donde en ese entonces se encontraban unas cabañas pertenecientes a la familia Schaeffer. Justamente en la parte trasera de estas cabañas que eran terrenos sin construir y abiertos fue en donde se hacían la mayoría de estas excavaciones, algunas como un simple pasatiempo veraniego, otras con objetivos comerciales y algunas expediciones arqueológicas más académicas.

Fueron muchas las osamentas y objetos que se encontraron en el lugar, por lo que fue catalogado como un cementerio indígena. Se dice que algunas piezas y restos óseos fueron a parar al museo de La Serena, otras a colecciones personales como la del El Suizo y Don Clodomiro Muñoz.

Lamentablemente, en esos años nadie le dio la importancia a estos hallazgos, por lo que al final esos terrenos fueron vendidos y actualmente sobre él está un barrio residencial, sepultando todo vestigio que pudiera quedar de nuestros antepasados.

Se sabe que hace algunos años a la familia de don Clodomiro Muñoz se le requisaron piezas de colecciones arqueológicas que tenían en su poder, las cuales al parecer están guardadas en el museo de La Serena. Guanaqueros debería luchar para recuperar estos tesoros arqueológicos y exhibirlas en su tierra.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

TEMPORAL DE 1997

Amanecía el 16 de agosto del 1997, cuando vientos del norte comenzaron a soplar sobre la caleta de Guanaqueros. Había pronósticos de lluvia y vientos para la zona. En esos años los pronósticos climatológicos no eran tan asertivos como hoy. Cuando se anunciaban estos eventos los pescadores varaban en la caleta las embarcaciones menores. Las más grandes navegaban a refugiarse a la bahía de Tongoy, que es más segura para resguardarse del viento norte.
Lamentablemente, se dieron cuenta que era demasiado tarde para navegar hacia Tongoy. El mar ya no lo permitía. Era imposible tratar de salir de la bahía de Guanaqueros. No quedaba otra opción que esperar a que el viento perdiera fuerza pero a esas alturas ya sobrepasa los 60 kms/h. Al contrario de lo esperado el viento lejos de disminuir su velocidad seguía incrementándose. Olas gigantescas comenzaban a llegar al sector de fondeos de las embarcaciones, poniendo en riesgo la estabilidad e integridad de estas.
Cerca de las 8 de la mañana se desata el infierno. En la playa de Guanaqueros las ráfagas de viento llegaban casi a los 100 km/h. Las embarcaciones comenzaron a recibir los embates de las olas y a arrastrar sus fondeos con dirección a la playa. Las olas crecían amenazantes golpeando los botes y las lanchas, que comienzan a hundirse producto del arrastre y el embate del mar. Algunos buzos se tiraron al mar desde el muelle con la intención de rescatar las embarcaciones cortando los cordeles del fondeo que no las dejaba avanzar hacia a la playa y así poder salvarse de un desastre mayor. Algunas lo lograron gracias al corte de los fondeos pero otras no, como la embarcación Afrodita que se hundió en su zona de fondeo. Pocas pudieron varar con daños menores la playa como fue el caso de Santa Verónica, La Nortina, Octopus y Garota. Otras tantas sucumbieron ante el poder del temporal rompiéndose en mil pedazos como ocurrió con la embarcación Elsa. En la playa comenzaba con otro operativo que suponía salvar los botes y lanchas que llegaban a la orilla y evitar así que se siguieran rompiendo. Estas tareas de rescate se realizaron utilizando cadenas, vehículos y maquinaría. El desastre era total. El viento desgarraba las embarcaciones y la lluvia no llegaba. Le gente se reunió en la playa para ayudar en el rescate de redes, equipos y motores. El viento no daba tregua, el oleaje seguía creciendo y el mar arrastraba y hundía los botes sin piedad. Al medio día ya no quedaba ningún tipo de navío en el mar: la mitad quedaron varados en la playa con serios daños y la otra mitad fueron destruidos por el temporal.
El viento poco a poco comenzó a disminuir junto a la llegada de la lluvia. Mientras en la playa seguían los movimientos de rescate, quedaba poco por hacer salvo esperara a que el temporal amainara. Tres días duró la tormenta causando estragos en toda la zona.
Este trágico temporal dejo profundas pérdidas. Embarcaciones completamente destruidas, otras dañadas pero recuperables. Fueron pérdidas millonarias, que costarían mucho trabajo, sacrificio y tiempo para recuperarlas.
Fue así como el año 1997 será recordado como uno de los inviernos más duros que ha padecido Guanaqueros y la cuarta región en su conjunto.

Jano Ramos @jano_ramos

GUANAQUEROS EN LLAMAS

Este relato es el más reciente de toda la serie de este libro y se remonta al 12 de diciembre del año 2010. Una tarde de domingo, después de un gran día de sol, mientras mucha gente -locales y turistas- disfrutaban del día en la playa y en piscinas de diferentes sectores de Guanaqueros para capear el calor y disfrutar del fin de semana.

Las condiciones meteorológicas indicaban que habría viento sur y altas temperaturas. Pasado el medio día comenzó a soplar el viento sur, que se inició con una leve brisa para luego transformarse en fuertes ráfagas de viento que pasaban los 60 km/h. Fue en ese momento cuando cerca de las 5 de la tarde se escucha sonar la sirena de los bomberos, era el llamado a concurrir a un incendio de carácter forestal que se había declarado en el sector de Los Trigales de Guanaqueros.

El patio delantero de una casa de ese sector había comenzado a quemarse, lo cierto es que producto de las fuertes ráfagas de viento y la cantidad de pastizales, que por esa fecha se encontraba seco, el incendio comenzó a expandirse y se hizo incontrolable para las compañías de Bomberos de Guanaqueros y Tongoy que en primera instancia acudieron al llamado.

El incendio fue avanzando hacia el sector noreste y comenzó a quemar algunas casas del sector de Los Trigales para luego encajonarse hacia el sector de la quebrada del Oasis. El incendio estaba descontrolado y además de los bomberos había mucha gente presente que intentaba ayudar a salvar las casas del sector, mientras bomberos pedía refuerzos a las compañías de Coquimbo y La Serena.

Las ráfagas de viento comenzaban a acrecentarse y lo peor estaba por venir, las grandes llamas avivadas por la gran cantidad de pastizal seco que había comenzaron a llegar hacia el sector poblado de Villamar y Oasis donde empezaron a quemarse varias casas y automóviles entre muchas otras cosas ante la mirada atónita de todos los que en ese momento luchaban por detener el fuego.

Las compañías de bomberos de refuerzo fueron llegando y la gente se siguió sumando para ayudar en esta tragedia.

Las llamas llegaron a la carretera de Guanaqueros en el sector de El Oasis y traspasaron hacia el sector de Las Lisitas, arrasando con todo a su paso. El tránsito de la carretera fue cortado y la humareda a esa hora se podía apreciar desde Coquimbo.

Cayó la noche y el incendio no daba tregua, avanzó por Las Lisitas, tomó por el sector de Las Acacias y Villa Luan hasta llegar casi a Las Mostazas ya bien entrada la noche.

Finalmente, el fuego fue controlado casi en la madrugada, pero durante 4 días hubo focos y rebrotes en diferentes sectores por donde este voraz incendio había arrasado con casi todo a su paso. En total fueron 25 viviendas las que se quemaron y alrededor de 190 hectáreas arrasadas por el fuego.

Este episodio se recuerda como la última gran tragedia que ha tenido nuestro pueblo y obviamente estará en la retina, por siempre, de todos los que vivimos ese día en que Guanaqueros se convirtió en un gran Infierno.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

HISTÓRICOS

BREVE HISTORIA DE GUANAQUEROS

"Los piratas que asolaban Coquimbo y La Serena se refugiaban en la Bahía de Guanaqueros, para descansar después del saqueo. En esta meseta, la cual les brindaba una excelente panorámica que era también su punto de vigilancia sobre la bahía y usaban la llamada Piedra Campana (que al ser golpeada por una piedra o algo de metal suena como una campana) para dar las señales de alerta. En 1969 llegó a la localidad Fritz Willy Lindenmann, más conocido como "El Suizo" dada su nacionalidad, quien se convirtió en empresario y benefactor de Guanaqueros, instalando un centro de entretenciones electrónicas, entregando el terreno para un centro gastronómico e instalando la primera bomba para extraer agua dulce en beneficio de sus habitantes (sobre dicha bomba se construyó entre 1973 y 1974 una torre de madera que se convirtió en símbolo de la localidad y que actualmente es conocida como "Torre El Suizo"), entre otras obras."

Comenzamos este relato con el extracto de un texto de una enciclopedia digital sobre la Historia de Guanaqueros y como se darán cuenta no dice absolutamente nada de nuestro Pueblo, lo que nos lleva a analizar que somos un pueblo sin memorias, sin registros, y que a través del tiempo nadie ha recopila o antecedentes, y quizás no se ha investigado para poder demostrar que somos muchos más que un refugio de piratas, una piedra campana o "el Suizo".

Es por este motivo que queremos darle una breve reseña de lo que ha sido Guanaqueros a través de la Historia.

Hablar de Guanaqueros es remontarnos a miles de años atrás, según investigaciones los primeros antecedentes de habitantes en esta zona datan de más de 1200 años de antigüedad, y a través de estos años encontramos diferentes culturas como la Cultura Molle y posteriormente Changos y Diaguitas, hasta vestigios Incas se han encontrado en el cerro de Guanaqueros, lo que hace de esta caleta un lugar rico en culturas ancestrales.

Pero si nos acercamos a la época moderna no tenemos claro cuándo realmente se formó Guanaqueros ni por qué se llama así. Sobre nuestra historia "moderna" les podemos contar lo siguiente:

Si nos remontamos a la época de la Colonia, podemos indagar que estos terrenos pertenecían a la familia de Francisco de Aguirre y contaban con varios asentamientos indígenas desde Puerto Aldea por el sur hasta Guanaqueros por el norte. Ya en épocas más recientes, hablamos de los años 1800, mientras Tongoy vivía su apogeo como puerto y fundición, Guanaqueros no era más que una caleta con varios caseríos en sus alrededores con algunas familias establecidas que vivían de los productos del mar y otras más nómades dedicadas a la ganadería que iban y volvían de diferentes puntos de la región.

Ya a mediados del 1800 varias de estas familias ganaderas se empiezan a establecer de manera más permanentes en la parte alta de la bahía y comienzan a vivir también de la agricultura. Dando origen a un caserío que le llamaban "El Cerrito" y estando separado de las familias que vivían en "La Caleta" y que estaban dedicados a la pesca.

Así trascurrió la vida en Guanaqueros hasta los años 1920 cuando estas tierras pertenecían a una empresa llamada "Compañía Agrícola Coquimbo" y, específicamente, en 1929 las tierras ubicadas desde El Tangue por el sur hasta Lagunillas por el norte fueron vendidas a una empresa llamada "Compañía Ganadera de Tongoy" la cual dio la orden de desalojo a todas las familias que vivían en la parte de "El Cerrito" de Guanaqueros. Ellos fueron reubicando en el sector de la caleta, juntándolas con las familias que ya estaban establecidas ahí dejando ya de ser un caserío y dando origen a un pueblo.

En el año 1938 la Compañía Ganadera de Tongoy vende los terrenos comprendidos entre el sector de Los Trigales por el sur hasta el sector de Las Mostazas por el norte a Fiedrich Schaeffer, ciudadano alemán, que venía llegando a Chile, quien comienza a trabajar la ganadería ovina y tiene a familias que trabajan para él y habitan en diferentes puntos de su territorio. En el año 1943 cuando Fiedrich donó terrenos que actualmente comprenden la caleta y parte del cerro a los pescadores y familias que estaban establecidos en el pueblo. Este trámite finalmente quedó establecido el año 1959.

Paralelamente a este crecimiento del pueblo en la década del 60, la familia Schaeffer comienza con la venta de terrenos en la gran explanada de la playa dando origen a varios conjuntos habitacionales que por esos años en su mayoría pertenecía a personas que visitaban Guanaqueros en verano y llegaban al Camping Guanaqueros, que es el camping más antiguo de Chile y que es el inicio del turismo en el pueblo. Es así como comienzan a aparecer Cooperativa María Isben, Talinay, Villamar, El Oasis, Lisitas, entre otros.

Ya durante la década del 70´ la Familia Schaeffer vende los terrenos que comprenden toda el área de la punta de la bahía a la Familia Briones, quienes construyen su refugio familiar en el sector denominado La Higuera. También a comienzo de esta década llega a Guanaqueros Fritz Willy Lindenmann, "el suizo", quien construye una torre sobre un pozo de agua que más tarde se convertiría en un icono del pueblo.

Y es así como llegamos a lo que es Guanaqueros actual, con algunas familias que quizás vivieron desde siempre en esta caleta y que tienen una notoria descendencia Changa; familias que fueron llegando desde varios lugares de nuestra región, en lo general movidas por la ganadería y donde encontramos descendencia diaguita. Y en las últimas décadas se terminó de fraguar la identidad de esta caleta con la llegada de nuevas familias seducidas por la bella del lugar.

Actualmente Guanaqueros es un balneario que vive de la pesca, el turismo y del comercio. Según el censo del año 2017 posee una población de 1762 habitantes, la que en estos últimos años se ha viste incrementada con el constante llegar de familias que eligen esta localidad para vivir.

Si hablamos de divisiones políticas territoriales podemos decir que antiguamente entre los años 1892 hasta el año 1931 Guanaqueros era parte de la comuna de Tongoy y pertenecían al Departamento de Ovalle. El año 1931 Tongoy desaparece como comuna y sus territorios pasan a ser parte de la Comuna de Ovalle, entonces Guanaqueros perteneció a la comuna de Ovalle hasta el año 1976 cuando producto de la regionalización pasa a ser parte de la Comuna de Coquimbo a la cual pertenece hasta el día de hoy.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

TRANSPORTE GUANAQUERINO

La conectividad actual entre los pueblos y ciudades de la IV región no permite imaginar las dificultades y odiseas que significaba ir desde Guanqueros hasta Ovalle, La Serena o Coquimbo.
En tiempos precolombinos el desplazamiento entre comunidades se realizaba a través de pasos, senderos y caminos recorridos a pie. Luego se incorporaron animales de carga como burros, mulas y y caballos.
Así se fue articulando un circuito de caminos como el "sendero chango" que recorría un amplio sector de la costa de la región pasando por Guanaqueros. El "portezuelo de tongoycillo", era el paso más transitado en la antigüedad y era el que conectaba la costa con el valle posterior a la cadena de la cordillera de la costa. Existían otros portezuelos secundarios como "vinilla" o "caiceo", así como también el "paso de lagunillas". Incluso hay indicios de que "el camino del Inca" pasaba por Guanaqueros.
En la época moderna, cuando ya habitaban muchas de las familias que hasta el día de hoy existen, el principal paso que se ocupó fue "el tongoycillo", por donde se trasladaban los productos marinos y de ganadería para ser vendidos en las grandes ciudades.
La aparición de vehículos motorizados y la construcción de la carretera panamericana permitieron facilitar el traslado hasta Coquimbo. Ene ste contexto surge un apellido inevitable y pionero en estas tareas, la familia Bugueño. Humberto Bugueño llegó a Guanaqueros con su familia desde Maitencillo y ofrecieron un servicio de transporte en un camión Ford del año 1939 que fue adaptado en su interior con bancas de madera, alcanzando a llevar 20 personas.
Posteriormente, el transporte se realizaba a través de un camión mixto, al cual se le adaptó una carrocería de microbús del año 1956, continuando con las bancas como asientos. Los conductores de los camiones eran Juan Rivera y Julio Rojas.
El recorrido comenzaba en Guanaqueros, pasaba por Tongoy y terminaba en Coquimbo. En el trayecto de viaje entre Guanaqueros y Tongoy, existía un monolito o monumento blanco con el número 5, el cual funcionaba como paradero. La ruta de viaje a Coquimbo se llamaba "el corral de Guayacanes", esto debido a que en el sector había muchos guayacanes que dejaban ver una forma similar a la de un corral. El camino se encontraba en muy mal estado, mucha calamina, por lo que los camiones se llenaban de tierra. Dicho sector en la actualidad es el camino que une la carretera de Guanaqueros a Tongoy con la Ruta 5 norte, por el sector de los Trigales hacia las Barrancas, ya que no existía la actual carretera que nos une directo a la Ruta 5 (sector peaje Guanaqueros). El paradero en Coquimbo era en la calle Portales, al lado de la Barraca Cañas.
En ese entonces, las personas se abastecían en el supermercado de Don Segundo Medrano, quien acercaba los quintales de harina y afrecho a los camiones, los cuales eran acomodados debajo de las bancas. El trayecto de viaje tenía una duración que oscilaba entre 1 y 2 horas. Existía un solo horario de viaje al día que salía a las 08:00 y regresaba a las 16:00.
El año 65 llegaría a Guanaqueros la primera micro, una Ford año 60, a la cual se le tuvieron que adaptar parrillas para trasladar insumos básicos. Este vehículo era conducido por Roberto Pérez. Después la sucedieron modelos del 69 y del 74. Estas micros fueron las primeras máquinas nuevas para Guanaqueros y con carrocería Metalpar. La empresa Familiar comenzó a crecer y se incorporaron como conductores los hijos de Humberto Bugueño, Pedro e Ismael ("Otto"). Después comenzarían a llegar los primeros buses, siendo el primero un Mercedes Benz 302, un segundo bus fue un Magirus Deutz y luego un Scania, comenzando también en la década de los 80´ a realizar recorridos hacia la ciudad de Ovalle.
A finales de la década de los 80´se incorporaría una línea de colectivos, y en los 90´ comienzan a aparecer otras líneas de buses. Así en el año 2000 llegan a su fin los Buses Bugueño.
En la memoria de muchos quedaran esos inolvidables viajes. Fueron muchas las instituciones de Guanaqueros que recorrieron la región en esos años. Los clubes deportivos recorrieron diferentes localidades representando al deporte guanaquerino sobre esos camiones y buses, colmando de anécdotas sus míticos viajes.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

LAS PIEDRAS TACITAS DE GUANAQUEROS

Piedra ancestrales milenarias rocas con oquedades perfectamente circulares u ovaladas más conocidas como piedras de los indios por los lugareños de Guanaqueros.
Éstas se encuentran principalmente en las quebradas, ya que antiguamente por éstas corría agua dulce. Las piedras tacitas están asociadas principalmente a afluentes de agua y podemos encontrarlas también ubicadas en los mismos conchales en donde los indígenas enterraban a sus muertos, o sea en cementerios. Las tacitas sirvieron probablemente para molienda de semillas ocupándose estas como morteros.

Otra ocupación que tendrían es para rituales de sacrificio, depositando sangre animal como el guanaco en las oquedades o tacitas durante los solsticios y equinoccios y de este modo se hacía rogativa para pedir fertilidad y abundancia. También existe la teoría de su uso como posibles mapas estelares, cada oquedad representaría una estrella de alguna constelación perteneciente a la gran bóveda celeste.

También existen datos en donde se describe que en las piedras tacitas se fabricaba la carnada para luego insertarla en el anzuelo e ir a pescar.

Se han realizado trabajos arqueológicos mapeando hasta 65 piedras tacitas en Guanaqueros y que hoy en día están ubicadas mayormente en el pueblo, encontrándose algunas entre las calles, patios o escondidas en medio de los pastizales del cerro. Desde el peaje hasta la punta del barco o península de Guanaqueros, estas se encuentran en gran cantidad en nuestro pueblo, esto nos quiere decir que aquí fue un lugar de gran actividad entorno a estas piedras. Por lo tanto, podemos encontrar restos de herramientas líticas y cerámicas entorno a muchas que han sido destruidas, no permitamos que esto continúe y se borre el pasado ancestral mágico y poderoso de Guanaqueros. Cuidemos el patrimonio arqueológico.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

CRIANCEROS

Todos saben que la actividad emblemática de Guanaqueros es la pesca, pero también en su tiempo una de las actividades más destacada fue la ganadería caprina, actualmente casi desaparecida del pueblo. Fue una gran ayuda económica para familias enteras durante varias generaciones, que vivieron de la producción de carne, leche, quesos y cueros, que se comercializaban en la región.

En las primeras décadas del año 1900 Guanaqueros estaba dividido en dos grandes caseríos, el primero de estos estaba ubicado en el sector de la caleta donde sobresalía la pesca y el segundo estaba ubicado en el cerrito, actual sector frente a Los Trigales. Las familias allí vivían de la agricultura y la ganadería, específicamente de la crianza de cabras, de ahí el nombre "crianceros".

Estas familias por varias décadas se dedicaron a la crianza de ganado caprino. En la década de 1920 fueron desalojados por lo que se vieron en la obligación de trasladarse hasta la caleta. Ahí pusieron sus corrales de cabras en la ladera del cerro, comenzando en los primeros años muy cerca de la costa, pero a medidas que pasaban los años y el pueblo iba creciendo se fueron trasladando cada vez mas arriba, llegando los últimos a estar casi en la cima del cerro de nuestra bahía, actualmente sector alto de calle Hernán Briones.

Esta actividad también era parte de las familias que entre 1940 y 1960 trabajaban para la familia Schaeffer y vivían en diferentes sectores de Guanaqueros como Las Mostazas, Tongoycillo, Guanaquerillos, La Higuera, El Oasis y Quebrada Guanaqueros. El jefe de hogar solía ser trabajador de los dueños de los terrenos, pero su familia se dedicaba a la ganadería. Cuando estas familias dejaron de trabajar para la familia Schaeffer, varios se radicaron en la caleta y siguieron con sus corrales en las laderas del cerro.

En 1990 esta actividad deja de existir casi por completo por diversas razones: pocos querían seguir con la tradición, por falta de terrenos y por la ausencia de lluvias que cada año fueron ampliando la sequía y falta de alimento para estos animales.

En la memoria de los mayores quedan los corrales de familias emblemáticas del pueblo. La señora Uberlinda que estaba cerca del pozo de agua al que llamaban "El aumento", o los que quedaban más al centro del cerro como los de Don Luis Torrejón, Don Domingo Zepeda, la Familia González, la señora Tina o el de Don Pimpinel, donde se podía comprar leche, encargar quesos, elegir un animal para alguna fiesta o asado dieciochero, o simplemente a mirar y a aprender de esta actividad.

Diego Rojo @ese.rojo

PESCADORES

Hablar de Pesca en Guanaqueros, es hablar de historia y de la principal actividad productiva del Pueblo desde tiempos inmemoriales. Actualmente, sigue siendo la actividad número uno y de la que viven muchas familias que habitan este pequeño pedazo de tierra. Ser pescador es una tradición heredada de generación en generación. Incluso los vestigios más añosos de la cultura del Anzuelo de Concha, pasando por los Changos, hasta llegar a nuestros días permite confirmar que el oficio del pescador ha estado presente desde los primeros habitantes de esta Caleta.

Caletas vecinas como Tongoy, Puerto Aldea o Totoralillo poseen muchos pescadores y mariscadores. Guanaqueros destaca por la gran cantidad de pescadores que tiene y no así mariscadores. Son muy pocas las personas que se dedican al oficio de buzo mariscador en esta caleta. Actualmente, el 90% de las personas que componen los gremios y asociaciones son pescadores.

El arte de la pesca en Guanaqueros significa remontarse a la cultura de los Changos, conocidos por sus balsas hechas de cueros de lobos quienes ocupaban lanzas para cazar peces.

La pesca "moderna" se remonta a principios del siglo XX, cuando se comienzan a ocupar botes de maderas a vela y remo para desplazarse y salir a buscar pesca. En los años 50 comienzan a aparecer los faluchos a motor, que generalmente eran motores internos que funcionaban a petróleo y que permitieron a los pescadores llegar a áreas de pesca más lejanas. Algunas décadas más tarde comienzan a aparecer los motores fuera de borda a gasolina, los que hicieron más rápidas las embarcaciones. En la actualidad encontramos diferentes tipos de embarcaciones con diversos tipos de motores que han permitido perfeccionar este oficio, que con el correr de los años se va poniendo cada vez más difícil por la falta de recursos naturales debido a la sobreexplotación.

En Guanaqueros ha habido diferentes técnicas de pesca. Comenzando con el hilo a mano, las líneas o espineles, redes, redes de cerco, antiguamente una práctica muy común era la del chinchorro, que consistía en tirar una red y sacarla hacia la playa para arrastrar los peces con ellas, técnica que hoy ya casi no se practica. El tipo de pesca que más ha evolucionado es la pesca de cerco, que consiste en tirar una red (boliche) e ir encerrando el pez, para lo que ocupan una embarcación menor llamada panga. Actualmente, este es el tipo de pesca más masivo que hay en Guanaqueros y el que más a avanza junto con la tecnología. Cada vez las embarcaciones que se hacen son mas grandes y con diferentes equipos tecnológicos. Ecosondas, sonares y otros artificios tecnológicos ayudan a la captura de especies cada vez a mayor distancia de la costa rozando incluso la pesca industrial. Esto ha ido desplazando la pesca tradicional con redes que consistía en ir a "calar" estas redes para luego ir a levantarlas y recoger los peces que se "amallaban".

Los peces más comunes de esta caleta son el Jurel, la cabinza, la anchoveta, el congrio, la palometa, la merluza, el blanquillo. Además de pescados de roca como la vieja, el rollizo, el bilagay, entre otros. La cojinova fue una de las especies más capturadas pero hoy casi no se encuentra por estos lugares.

Los pescadores de Guanaqueros siempre han estado organizados. A través de los años han sido varias las instituciones locales que han velado por sus derechos. En la década de los 70 encontramos la Cooperativa de Pescadores de Guanaqueros, quienes eran los que administraban el muelle y se preocupaban de comercializar sus productos para lo cual tenían un local tipo almacén y llegaron a contar con 2 camionetas para transportar mercadería. Posteriormente tras la desaparición de esta cooperativa, se comenzó a organizar el Gremio de Pescadores y Mariscadores de Guanaqueros, el cual sobrevive hasta hoy y que se preocupa de administrar el recinto del muelle y velar por las necesidades de sus socios, postulando a proyectos que aporten mejoras continuas hacia la caleta. Actualmente, este gremio lo componen pescadores, buzos mariscadores, y últimamente, pescadores que se dedican al turismo, especialmente en periodos estivales. En los últimos años, paralelamente a este gremio se creo una cooperativa que en su mayoría está compuesta por pescadores jóvenes, los cuales por diferencias de opiniones decidieron crear esta agrupación que está en pleno crecimiento.

El oficio del pescador es sin duda parte del patrimonio material e inmaterial de esta caleta convirtiéndose en tesoros humanos vivos de Guanaqueros.

Koki Kuriche @kuriche_pintor

FAMILIAS GUANAQUERINAS ANTIGUAS

Hablar de familias o de algunos apellidos en Guanqueros, es remontarse a años anteriores al 1900, ya que acá existen familias emblemáticas que han vivido por siglos en el pueblo, y que prácticamente fueron los fundadores de Guanaqueros, es así como analizando historias familiares y viendo el crecimiento geográfico que se ha dado en el pueblo a través de los años llegamos a la conclusión que

Las primeras familias que habitaron Guanaqueros lo hicieron en la primera línea de costa, entre la playa y la caleta. Allí encontramos a los Zambra, Zepeda y González, que a nuestro parecer son las 3 familias más antiguas de la zona.

Pasado el año 1900, se produce la llegada de otro grupo de familias que habitaban en el lugar llamado el cerrito y que producto de venta de terrenos fueron desalojados y enviados a vivir a la caleta. De este modo Guanaqueros dejó de ser un caserío y comenzó a articularse un pueblo, poblando sectores hacia el sur. Así aparecieron familias como los Muñoz, Veliz, López, Tello, Durán, Tapia, Leyton, luego ya en los años 40, producto de la llegada de familias que trabajaban para la familia Schaeffer, dueños de estas tierras, se vive una nueva llegaba de familias como los Torrejón, Diaz, Bugueño, Cortés, Plaza y Morgado.

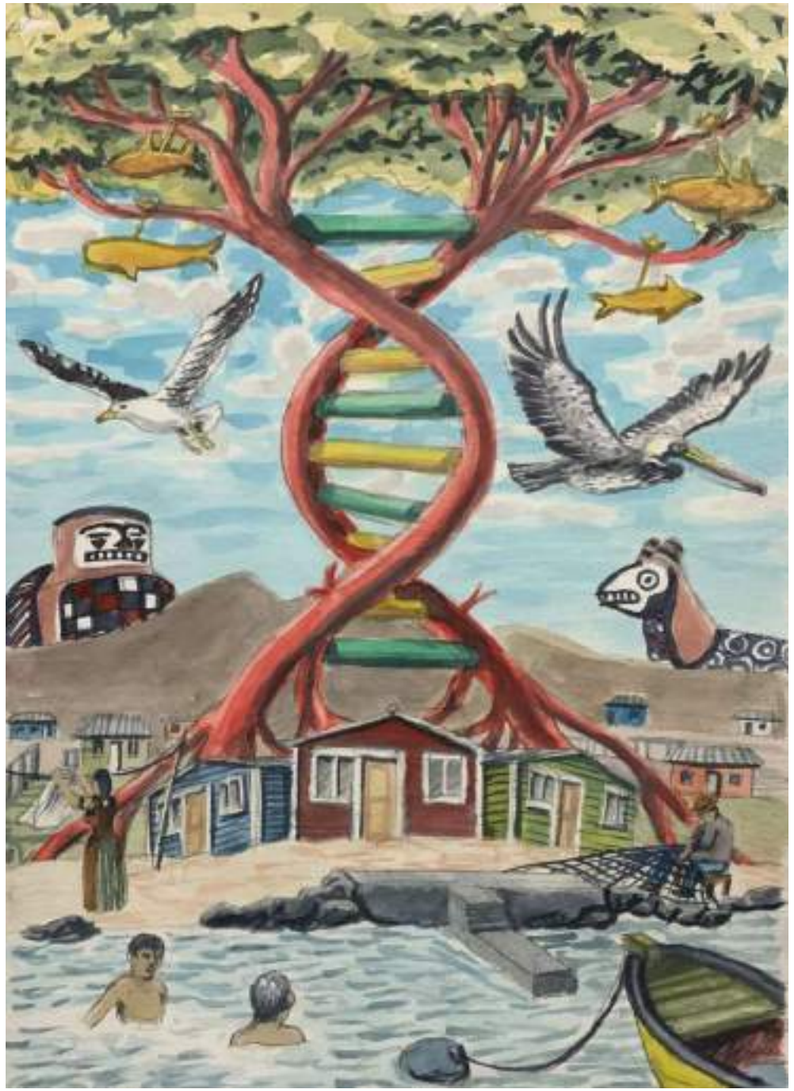
Especial atención merecen los trabajadores vinculados a la familia Schaeffer, ya que ellos son muy importantes dentro de lo que es el Guanaqueros actual. En los años 40, en medio del apogeo de la "hacienda schaeffer" -dedicada a la ganadería y a la agricultura- la demanda por mano de obra era alta y muchas familias de trabajadores comenzaron a instalarse en el pueblo. Los Cortes Galleguillos que vivieron muchos años en el sector de la Quebrada, los Torrejón Zambra que vivieron muchos años en la Higuera, los Bugueño Morgado ubicados en Maitencillo, los Zambra en Guanaquerillos, los Zambra Diaz en el sector del Camping Guanaqueros, los Veliz Zambra en el Oasis y así también algunas otras familias.

La mayoría de estas familias se quedaron en el pueblo al terminar de trabajar con los schaeffer lo que incidió en un aumento de la población de la zona.

Unos años más tarde aparecerían los Rivera y los Galleguillos. Hasta el año 1950 estos apellidos fueron los que formaron el Guanaqueros contemporáneo y son los apellidos más frecuentes en el pueblo, que no superan los 20.

Desde los años 70 comenzaron a llegar familias que compraron terrenos y decidieron asentarse en la zona haciendo de esta caleta su hogar.

Si vives en Guanaqueros y tienes alguno de estos apellidos eres un "guanaquerino originario" y más si tienes dos de ellos. Si no tienes ninguno estos apellidos y vives aquí, eres tan importante como todos. Ni el apellido ni el tiempo que lleves en la zona hace ninguna diferencia, tu amor por Guanaqueros es lo que te hace verdaderamente guanaquerino.



Jano Ramos @jano_ramos

GUANAQUEROS SE LLAMA

Una de las preguntas más frecuentes que nos hacemos y nos hacen los afuerinos es, ¿por qué nuestro Pueblo se llama Guanaqueros?, ¿por qué lo llaman así? Así como la historia de nuestro pueblo, no hay muchos registros del origen de su nombre, ni de quién le puso este nombre, ni qué significa Guanaqueros. Lo cierto es que según investigaciones Guanaquero o Guanaqueros significa "Cazador de Guanacos" en lengua quechua, y es por esto que se asocia a Nuestro Pueblo con los guanacos, siendo esta la principal hipótesis del nombre, pero no la única. Ciertas historias dicen que podría venir de la palabra Guanaqueras, atribuibles a lugar donde se explotaba el guano de aves marinas que es muy apetecido como fertilizante y que, hasta el día de hoy, se explota como contrabando en algunas costas de Chile. Insistimos en que no hay mucha información con respecto a esto quedando solamente como una historia y posible origen del nombre de nuestro Pueblo.

Yendo a la historia que más tiene sentido para nosotros y que viene del lado de los guanacos, animales que por siglos habitaron estas costas, se decía que acá había una gran cantidad de ellos creciendo libremente por todos los rincones del lugar, es por esto, que en general las personas piensan que el nombre puede venir de la lengua quechua y que significa "Cazador de Guanacos" en atribución a los habitantes antiguos que vivían en esta zona y que los cazaban.

Hablar de Guanacos en Guanaqueros, es trasportarnos a los años 1900, donde los habitantes de acá contaban que era habitual encontrar en los parajes manadas pastando viviendo libremente y que a veces estos eran cazados. Al paso de los años estos se fueron reduciendo en números y ya en los años 1920 era difícil encontrarlos. Cuenta una historia que los últimos Guanacos que vivieron en el cerro fueron 2, entre los años 1920 y 1930, y con el trascurrir del tiempo, los habitantes comenzaron a ver que ya no habían guanacos nuevos, por lo tanto se decía que podían ser 2 machos o 2 hembras y que por eso no tenían crías. Un día los hombres del pueblo deciden juntarse para ir a atraparlos y verificar por qué no tenían crías.

Los hombres se organizaron saliendo muy temprano a caballo hacia el cerro, con el fin de atraparlos para revisarlos, pero fallaron. Los guanacos arrancaron por las llanuras de los trigales, se perdieron por Tongoycillo rumbo a los cerros de Las cardas para no volver jamás, y desde ese momento nunca más hubo guanacos salvajes en Guanaqueros.

Otras historias hablan de que la quebrada del oasis antiguamente era un humedal muy lindo y verde, y que era uno de los lugares predilectos para los guanacos y otros animales de la zona, donde concurrían para beber agua y alimentarse de los pastizales en abundancia que allí había.

Recordada también es la leyenda de un guanaco de oro que se aparecía a personas en el cerro de Guanaqueros, en otra historia se las contaremos.

En fin, estamos rodeados de historias y leyendas de guanacos en Guanaqueros, lo más seguro es que nuestro pueblo haya sido quizás el hogar de los más grandes cazadores de guanacos del norte de Chile, pero algún registro concreto, no existe.

Como dato también nos cuentan que hasta los años 70 el nombre era Guanaquero (sin la "S" final), como lo podemos confirmar en libros, publicaciones, escrituras y mapas antiguos. Luego por esos años, un dirigente de una institución del pueblo, le agrego la "S", por la sencilla razón de que sonaba más bonito, comenzando después todas las personas e instituciones a escribirlo así, pasándose a llamar desde ese entonces GUANAQUEROS.

Jano Ramos @jano_ramos

LEYENDAS, MITOS Y CUENTOS

LA MUJER DE BLANCO

A mediados de la década de los 80 y más tirado para la década del 90, estuvo muy de moda en Guanaqueros relatos que se traspasaban de boca en boca sobre la supuesta aparición de una Mujer de Blanco en un sector de Guanaqueros, ¿Lo Sabes? ¿Lo Recuerdas? ¿Te lo contaron?

Bueno específicamente en el sector donde estaba el estanque del Agua (actualmente plaza Gabriela Mistral, intersección de calles Federico Schaeffer y Esmeralda) y que en aquellos años era el único lugar donde se podía obtener agua potable aparte del camión que repartía por las casas. El asunto es que comenzaron a oírse rumores que a pescadores y personas que transitaban por ese lugar a altas horas de la noche, y en especial a los que a esa hora se dirigían a sus hogares algo pasaditos de copas, que a lo lejos se les aparecía una mujer de aspecto algo fantasmal totalmente vestida de blanco la cual ante la presencia de las personas que pasaban se escondía o simplemente desaparecía. Estos relatos de las "apariciones" estuvieron de moda durante un par de años para luego pasar al olvido. Lo cierto es que a todos en especial a los más chicos en esos tiempos les daba miedo circular por aquel lugar durante las noches y fue tema de muchas especulaciones en el pueblo.

Algunos decían que se trataba de un fantasma que aparecía en el lugar, otros que se trataba de alguien que se disfrazaba para salir a asustar y otros que solo se trataba de una mujer que volvía de citas con su amor. La verdad es que nunca se supo bien de qué se trataban estas apariciones y con el pasar de los años poco a poco fue quedando en el olvido.

Jano Ramos @jano_ramos

LA GANSA ENAMORADA

La dueña de un conocido restaurante de Guanaqueros tenía crianza de aves, entre ellos patos, gallinas y gansos, entre otros. Justamente fue uno de estos gansos, específicamente una gansa, la que de a poquito comenzó a emprender vuelo hacia el mar. Cerca de la playa iba y venía hasta el restaurante diariamente. Fue en estos vuelos donde empezó a tener contactos con las aves marinas que habitaban allí, y al pasar el tiempo, ya era una más de ellos. Generalmente se juntaba con pelícanos, fue en unos de estos vuelos en la que conoció a un pelícano con el que entabló una relación muy especial, la gansa se había enamorado y ya casi no volvía a su hogar. Es acá donde la dueña pide a sus conocidos buscarla, iban en bote a buscarla pero ella se les escapaba. Luego, comenzó a mandarle comida, los pescadores iban en sus embarcaciones a dejarle la comida y la gansa la recibía. Un día por encargo de la dueña un grupo de pescadores salen a buscarla para llevarla de regreso a casa, pero en el intento de atraparla, le hirieron y finalmente la gansa muere dejando desolado al pobre pelícano, quién al poco tiempo rehízo su vida.

Ésta historia en parte de nuestro patrimonio inmaterial, y que como toda historia, tiene variaciones en su relato dado quién la cuente.

Diego Rojo @ese.rojo

DUENDES

Desde tiempos inmemorables y siendo parte de la cultura mundial, estas pequeñas criaturas mitológicas no han sido excepción de los relatos y mitos de nuestra localidad, siendo comentario obligado del folclor familiar a lo largo de los años y hasta ahora en la actualidad, según se dice estas apariciones se debe a la existencia de entierros indígenas, que se sabe hay en este lugar.

Específicamente con el pasar de los años los relatos se han dado con apariciones en diferentes partes de Guanaqueros, enfocándose por épocas en distintas locaciones del pueblo. Es así como antiguamente se hablaba mucho de apariciones en la antigua Escuela (actualmente las dependencias de la delegación municipal), también en el sector de Los Trigales, y sectores focalizados de Guanaqueros. Hoy en la actualidad se han escuchados relatos de apariciones en el sector norte de la calle Federico Schaeffer, es decir casi al final de la calle en el lado que da hacia el camino a la puntilla, cerca de la casa que antiguamente era propiedad de los italianos.

Generalmente estas apariciones se dan de noche, y a personas solas o cuando andan en grupos pequeños, pueden aparecer desde uno a varios seres, y generalmente las personas arrancan del lugar en donde están. Siempre los relatos coinciden en que son seres pequeños que se ven pasar por las penumbras de la calle, algunas veces quieren tener contacto con las personas, en otras simplemente se esconden o desaparecen.

Jano Ramos @jano_ramos

TESOROS EN EL CERRO

Según relatos de personas mayores del pueblo, generalmente a personas que iban al cerro por leña o a los crianceros que iban a buscar sus cabras, se les aparecía una veta de oro, cofres o algunos monedas de oro en distintos sectores de Guanaqueros, por lo que con el correr del tiempo pasó de ser un rumor a provocar una búsqueda de minas de oro y de tesoros. Venían personas de otros lugares atraídos por los relatos de apariciones de éstas y alimentado también porque en varias excavaciones y construcciones que se hacían en el pueblo, aparecían vestigios de entierros, como monedas de oro y plata y otros artefactos.

De allí nace la leyenda, que probablemente fueran entierros de piratas, que en los tiempos cuando llegaban a saquear a las ciudades de Coquimbo y especialmente La Serena, utilizaban esta bahía para descansar y festejar enterrando algunos de sus tesoros acá. Por otro lado, también comienzan a circular relatos de apariciones de un guanaco de oro y de entierros de indígenas que habitaron la zona hace miles de años.

Por todas las historias que circulaban de boca en boca, fue que personas tanto del pueblo como de afuera comienzan con excavaciones en diferentes sectores del pueblo. Hasta el día de hoy en lugares del cerro y punta Las cañas hay vestigios de búsquedas que se realizaban y que según se entiendo provocó mucho daño a la naturaleza y al patrimonio.
Las apariciones de las que se hablaba no se le daba a cualquier persona, menos cuando se andaba en grupos grandes. Se decía que se les aparecían a personas con algún don en especial, y que para poder rescatar el tesoro tenía que hacerlo en el momento, de lo contrario desaparecía. Decían las personas que encontraban algo, salían a buscar ayuda y cuando volvían al lugar ya no encontraban nada.
Una Historia en particular en los 80´s donde un habitante de Guanaqueros en una caminata por el cerro encontró una barretilla y una pala junta a un cofre de madera cerrado semienterrado, intenta desenterrar este cofre utilizando las herramientas pero no puede, por lo que decide ir a avisar a la familia para que lo ayuden. Entonces, va en busca de ayuda llevando con él la barretilla encontrada, cuando regresan al lugar ya no había nada y con lo único que quedó de ese entierro fue con la barretilla.
Pasado el tiempo esta persona comenzó a tener sueños con indígenas que lo llamaban a desenterrar cosas y cuando tenía esos sueños, se levantaba de madrugada diciéndole a la familia que los indios lo llamaban a desenterrar algo, y siempre que lo hacía y excavaba con la barretilla encontrada, encontraba osamentas y entierros indígenas, que se decía, habrían sido de personas importante dentro de su tribu dado la cantidad de objetos que encontraban con ellos.
Estos objetos generalmente los vendía a coleccionistas del pueblo y de afuera ya que en esos años se dedicaban bastante a comprar las piezas arqueológicas encontradas, fue así como este habitante hizo muchas excavaciones encontrando un sinfín de objetos. Un día se le perdió la barretilla y nunca más hizo una excavación.
Así como la historia de esta persona, hay muchas más de diferentes familias que según ellos, han tenido apariciones de estos tesoros, lo cierto es que solamente de monedas y otros objetos se ha tenido registro físico y real pero en cuanto a que hubiesen encontrado algún tesoro considerable nunca se supo.
Lo cierto es que hasta el día de hoy se cuentan las historias del Tesoro del cerro de Guanaqueros, que por supuesto, hace mantener en el tiempo lo místico y misterioso que tiene la localidad y quién sabe si algún día pueda aparecer este tesoro que ha sido tan buscado.

Diego Rojo @ese.rojo

PERSONAJES E INSTITUCIONES

LA FINADA MANUELA

¿Sabías que en el cerro de Guanaqueros, cerca de la población Villa los Pescadores hacia el norte, se encuentra una tumba que data desde hace muchos años? Esta tumba corresponde a los restos de una pobladora de los tiempos antiguos de la zona, conocida por todos como "la tumba de la finada Manuela". No se sabe exactamente el año de muerte de esta mujer, ni qué edad tenía cuando murió.
¿Saben por qué está enterrada ahí?

Según algunos antecedentes recabados, esta mujer murió de una "Pandemia", sí, esta misma palabra que ahora está tan de moda fue la culpable de la muerte de esta persona. Habría muerto de viruela, una terrible enfermedad que actualmente está erradicada, y que atacó en Chile desde los años 1500 en adelante, manifestándose por la última vez en nuestro país entre los años 1920 y 1923, por los que los restos de Manuela podrían corresponder a estos años o a una época más antigua.

Esta enfermedad era sumamente contagiosa e incluso las personas una vez muertas podían seguir contagiando, por esta razón a todos los que morían producto de esta pandemia los enterraban en lugares alejados de pueblos y ciudades y no en cementerios convencionales. Por eso es que la "finada Manuela" habría sido enterrada eb el cerro lejos de la caleta de la Guanaqueros.

Otras personas que murieron en el pueblo por esta misma enfermedad están enterradas en el sector de La Higuera (actualmente propiedad de la Familia Briones) y no se sabe si quedarán aún vestigios de sus tumbas.

Diego Rojo @ese.rojo

EL LOCO CAREO Y SU LEGADO

Caleta la Safá, la poza del "loco Careo", o simplemente "la Poza", son las formas que tienen los guanaquerinos para referirse a este lugar tan querido y valorado por el pueblo. Lleno de arte y objetos locos, ideal para que niños y niñas se bañen y la familia comparta. Esta caleta fue construida a pura fuerza bruta por este personaje ineludible de Guanaqueros.

El nombre del Loco Careo era Ricardo Alucema Santander. Llegó procedente de Coquimbo, siendo tan solo un niño de 12 años, prácticamente escondido en la proa de un bote de un viejo pescador coquimbano. Le gustó tanto este lugar que se quedó a vivir en Guanaqueros. Siempre le llamó la atención la contemplación y observar piedras, maderas y descubrir diferentes formas. La colección existente en su caleta, tenía una mentalidad diferente al resto de los pescadores y por eso siempre quiso tener sus pozas a parte para ocuparla como su embarcadero. Empezó con una pequeña caleta cerca del muelle, y con el crecimiento del pueblo tuvo que ir corriéndose siempre más hacia el norte. Su segunda caleta, ya a principio de los 80´, la construyó en el sector actual de la empresa de ostiones. Fue aquí donde comenzó a darse a conocer turísticamente gracias su particularidad geográfica y artística.
El objetivo de sus caletas fue siempre el de ocuparlas de embarcaderos y varadero para poder reparar sus embarcaciones, y también para arreglar sus redes y artes de pesca. El año 1989 nuevamente se ve obligado a dejar su caleta, debido a la llegada del cultivo de ostiones, por lo que otra vez se desplaza más al norte. Es así como en el lugar donde por ese entonces se conocía como "posas Asimias", el 02 de mayo de 1989, funda la actual y popular Caleta La Safá. De sus vivencias en el mar y en su vida se fue armando la colección de piedras, objetos y murales en que muchos colaboraron.

El "loco Careo" estuvo a cargo de la poza hasta el año 2006, cuando fallece en el mismo lugar producto de un infarto al corazón. Desde ese año y hasta la actualidad es su hijo Ricardo Alucema Zepeda, "Romario", quien se hace cargo del lugar y proyectando su legado gracias a sus propios talentos.
Y es por eso que Romario comenta que "puede haber temporales, tsunamis o cualquier otra adversidad, puede ser invierno o verano, pero "la Safá" siempre estará viva para ver lo que otros ojos no ven".
Actualmente, Caleta La Safá se ve nuevamente amenazada debido la venta de terrenos en ese sector, ya que la mitad del lugar está en terrenos que corresponden a estos loteos. Quizás sería bueno proponerla como un lugar de alto valor patrimonial y así evitar que desaparezca junto a su rica historia.

Ricardo Alucema Zepeda (RAZ) @lococareo

LA ESCUELA, 73 AÑOS DE EDUCACIÓN

La escuela Manuel de Salas de Guanaqueros abrió sus puertas el 27 de marzo de 1947. La ubicación original del establecimiento estaba emplazada donde hoy se encuentra la Delegación Municipal.

Zoila viuda de Mancilla fue la profesora encargada, en esos años, de la educación de niños y niñas de Tongoy, Guanaqueros y sus alrededores. El los 60´ Norman Zepeda tomó el liderazgo y fue el encargado hasta 1974. Escuela Básica G88 era el nombre en esos tiempos y el primer director fue Héctor Mena Sagua.

Alrededor del año 1990 María Angélica Guerra asume como directora hasta el año 1998 cuando llegó por concurso público Jaime Aguirre Rojas, dejando su cargo el año 2010. En octubre del año 2006 la escuela se traslada al edificio nuevo ubicado detrás de la Iglesia y al frente del estadio, en calle Avenida El Ocaso 310. Pedro Venegas asume como director por 2 años por concurso público, hasta que el 2014 asume la actual directora de la escuela, Marcia Castro Valenzuela.

En los años 80', nos cuentan los mismos ex alumnos, que algunos niños y niñas se arrancaban del colegio al muelle cuando llegaban los botes cargados con cojinobas grandes, para ir a buscar pescado y regalárselas a los profesores a cambio de una buena nota.

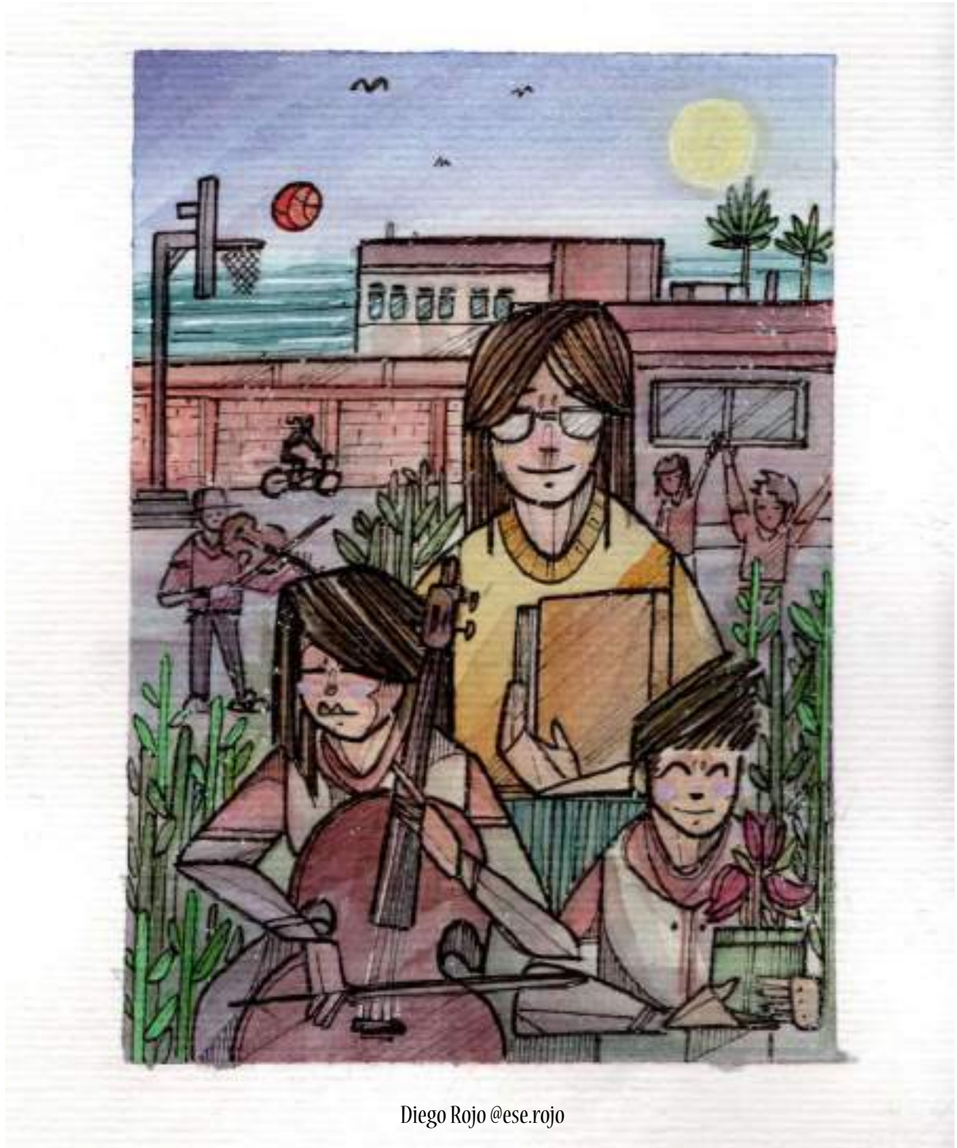
Lo mismo pasaba cuando llegaba el circo a Guanaqueros, los chicos y chicas también se iban de la escuela a observar los animales que llegaban en esos tiempos, como mandriles, elefantes, tigres y hasta leones. Ahí, aprovechaban de ayudar a armar el circo a cambio de una entrada gratuita.

Entre 1998 y 1999 se creó la banda de paz, con un aporte casi total de Fritz Willy Lindenmann ("el suizo") y en el año 2000 se presentó un proyecto para formar una banda instrumental, proyecto que fue adjudicado por lo que nace la primera banda instrumental de alumnos de Guanaqueros. Muchos recordarán que luego de la creación de esta banda, el profesor y director a cargo realizan durante años el festival de bandas, con invitados nacionales en su mayoría de Santiago.

Desde hace casi 20 años la Fundación Educacional Hernán Briones ha tenido un rol fundamental en el crecimiento de la escuela. Aportando con becas para transporte a los alumnos egresados de octavo básico, colaborando con asesorías, cursos de capacitación a profesores y asistentes. Hace unos años además, construyeron una sala totalmente equipada para el pre kínder.

Cabe destacar que la escuela recién a fines de los 80 incorporó alumnos hasta 8º básico. Hasta el año 2020, la escuela Manuel de Salas, nombre que fuera adoptado en 1992, cuenta con una matrícula de 407 alumnos desde prekínder hasta 8º básico. Cuenta con 28 profesores y 28 asistentes de la educación, destacando a 3 de ellos quienes llevan muchos años siendo parte del plantel educativo. Jaqueline Anacona lleva 35 años como docente. Eliana Muñoz Duran, auxiliar de servicios, más conocida como la tía cata, también tiene muchos años en el plantel educacional. El secretario de la escuela, Luis Zambra, lleva 26 años de servicio.

Hoy la escuela se destaca por el énfasis en la responsabilidad ambiental en su proyecto educativo.



Diego Rojo @ese.rojo

CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA COOPERATIVA Y JUNTA DE VECINOS "MARÍA IBSEN DE SCHAEFFER"

Mi historia comienza por los años 1960, quizás en la segunda mitad de ese decenio, en el siglo pasado, cuando un grupo de vecinos de la ciudad de Ovalle, todos funcionarios de Ferrocarriles del Estado, que en esa localidad contaba con una maestranza para la reparación y mantención del tren longino que recorría desde La Calera hasta Iquique y viceversa, visitaban estas costas por el fin de semana, muchas veces por el día, ya que en ese entonces no había más que tres casas en el plano del pueblo y no existían condiciones para quedarse a pernoctar.

Me presento, soy la Junta de Vecinos María Ibsen de Schaeffer, estoy formada por alrededor de 162 sitios, la mayoría con una casa construida que sirve para que familias de distintas ciudades de Chile me visiten sobre todo en la temporada veraniega, donde el mar que me baña es tranquilo y no presenta condiciones de riesgos para las personas.

Como comencé diciendo, mi origen se remonta a la década del 60, en que un grupo de familias de maestrancinos de Ovalle, asistían periódicamente a esta localidad a tomar el sol y bañarse en las tranquilas aguas del Océano Pacífico. Los primeros visitantes acampaban donde actualmente se encuentra el camping Guanaqueros, se cocinaba con leña y cuando se cerraron esos terrenos por sus dueños, se trasladaron a acampar en el terreno actual, cerca de la playa, en la hectárea que está cerca del mar, pero ya antes tenían la visión de adquirir un terreno y construir para tener donde llegar a veranear. Así continuaron la aventura, y se propusieron adquirir el lote 7 de aproximadamente 10 hectáreas de la estancia Tongoycillo o Guanaqueros que por aquel tiempo pertenecía al departamento de Ovalle, provincia de Coquimbo.

Así es que por el año 1968, se forma un grupo organizado de alrededor de 50 personas, entre ellos se pueden nombrar a don Guillermo Newman, Thelmo Díaz, Ernesto Hormazábal, Oscar Pinto, Carlos Gómez, entre otros. En los inicios de los años 70 , los primeros acuerdos se concretaron en reuniones efectuadas en el local de la escuela de Guanaqueros (fuente: Acta de reunión de Junta de Vecinos de fecha 28 de enero de 1995). Desde entonces, se organizan para la adquisición de este terreno, hecho que se concreta el 20 de junio del año 1975 por iniciativa de las familias pioneras que asistían en los veranos y en forma clandestina ocupaban los terrenos que pertenecían a la familia Scheffer Ibsen. Su primer presidente fue don Guillermo Newman Omán, quien junto al señor Vladimir Dragicevic Karzulovic, gerente de la cooperativa, adquirieron aproximadamente las 10 hectáreas donde actualmente me encuentro enclavada, comprándome a la sociedad agrícola María Schaeffer e hijos, representados por los hijos de la señora María Ibsen de Schaeffer, por el valor de seis millones de escudos, (E° 6.000.000), moneda que por esos años regía en el país, acto que se realizó en la notaría de Gregorio E. Zepeda Perry en Ovalle.

Debido a que la compra se realiza con un descuento efectuado por la sociedad vendedora, el compromiso fue que se me bautizara con el nombre de la madre de los vendedores, en memoria a ella.(Fuente: Testimonio del señor Raúl Pastén, el día 21 de septiembre del 2020).

Se construyó un plano de loteo y allí fueron entregando terrenos a los socios, quienes primeramente deslindaron su propiedad con "pollitos de cemento" y después los cerraron con palos de rollizos y malla.

Otros presidentes de la cooperativa que precedieron al señor Newman fueron don Oscar Jure y don Samuel Jofré, ambos se esforzaron por mejorar el bienestar de sus asociados.

Luego se anexaron más personas, entre ellos comerciantes de Ovalle, los socios que me visitaban para veranear en carpas cooperaban con el aseo y limpieza de los terrenos, entre el camino principal y la playa, sacaban malezas, rocas, basuras y otras materias que molestaban en el terreno para instalarlas, se plantaron árboles de pitosporo. Las basuras se ocupaban para hacer fogatas en las noches donde se cantaba, se contaban anécdotas e historias y convivían en estrecha camaradería tanto adultos, jóvenes y niños, esto ocurría en el terreno de la familia Figueroa – Cortés en que Ernesto Hormazábal hijo junto a Elena Figueroa formaban un dúo musical que amenizaba las tertulias; Los niños que acompañaban a los adultos, fuera de disfrutar de los baños en el mar, gozaban por las tardes con los chululos y lagartijas; el pueblo también comenzó a crecer. (Fuente: Testimonio de la señora Laura Cortés, el día 24 de septiembre del 2020).

La primera casa de los dueños de terrenos de la cooperativa fue levantada por la familia Figueroa Cortés. La primera bomba que se ocupó para obtener el agua necesaria para el uso humano estaba donde actualmente se encuentra la bajada a la playa, unos metros más arriba del término de la vereda peatonal.

Posteriormente se construyeron otros pozos, cuyos vestigios todavía están emplazados en los lugares en que se instalaron. (Sede actual, en la calle Fritz Willy Lindermann y el estanque construido al final de la calle Chungungo, colindando con la villa Talinay).

Como las familias empezaron a acampar durante un mayor período de tiempo, se construyeron baños comunitarios con fosas sépticas, al final del actual pasaje Puerto Aldea; esto hacia el lado que actualmente da para el resort que se está construyendo (Rosa Agustina), se compraron WC, se hicieron los hoyos e instalaron las tazas allí, los socios tenían la misión de limpiarlos y para eso se turnaban por familia para hacerlo, así todos cooperaban en su mantención.

En la década del 80, se transfieren muchos sitios a los socios en forma definitiva.

Yo, nací con el nombre de "Cooperativa de Servicios de Veraneo, Recreación y Descanso María Ibsen de Schaeffer Limitada de Ovalle" y el 30 de enero de 1993, los socios y las socias se constituyen como Junta de Vecinos María Ibsen de Schaeffer, siendo presidente del período final de la cooperativa el señor Samuel Jofré T. a quién le correspondió entregar el mando a la primera directiva de la Junta de Vecinos, presidida por el señor José González González, quien salió electo para dirigir el período 1993 a 1996.

Como información y anécdota, agrego que por el año 1993, los dueños de las casas que están frente a la bajada del camino a Tongoy presentaban mucha inquietud por algunos vehículos que venían bajando el camino y en lugar de tomar el sentido hacia la carretera seguían de largo impactando sus casas, destruyendo sus hogares. (Fuente: acta de reunión del 23 de enero de 1993)

Desde ese entonces, la junta de vecinos ha sido dirigida por diferentes personas, además de don José González, le sucedieron don Héctor Ramírez Díaz, La señora Georgina Álvarez Álvarez, el señor Pedro Monárdez Ramírez y actualmente por la señora Luisa Huapaya Blas.

Cabe destacar que la Junta de Vecinos se ha mantenido en el tiempo, las personas que han constituido las diferentes directivas siempre han puesto lo mejor de ellas para ir adquiriendo más progreso y confortabilidad para los socios, las socias y las familias que han sabido valorar la importancia de haberme adquirido para sus períodos de vacaciones y descanso, gozando de mi hospitalidad, clima y de toda la belleza que me rodea, siendo muchas las familias que han decidido venir a radicarse en sus casas de veraneo en forma definitiva.

En este año 2020, en que una pandemia azotó al mundo, la enfermedad del Covid -19, puedo decir que he cumplido 50 años de vida, desde el principio he sido feliz de tenerlos en mis dominios, sólo les pido a las personas que me visitan que me cuiden y que dejen una estela de amor en sus descendientes para que yo siga entregando mi cobijo a muchas generaciones más.

Autor: INÉS ANGÉLICA SEPÚLVEDA RODRÍGUEZ

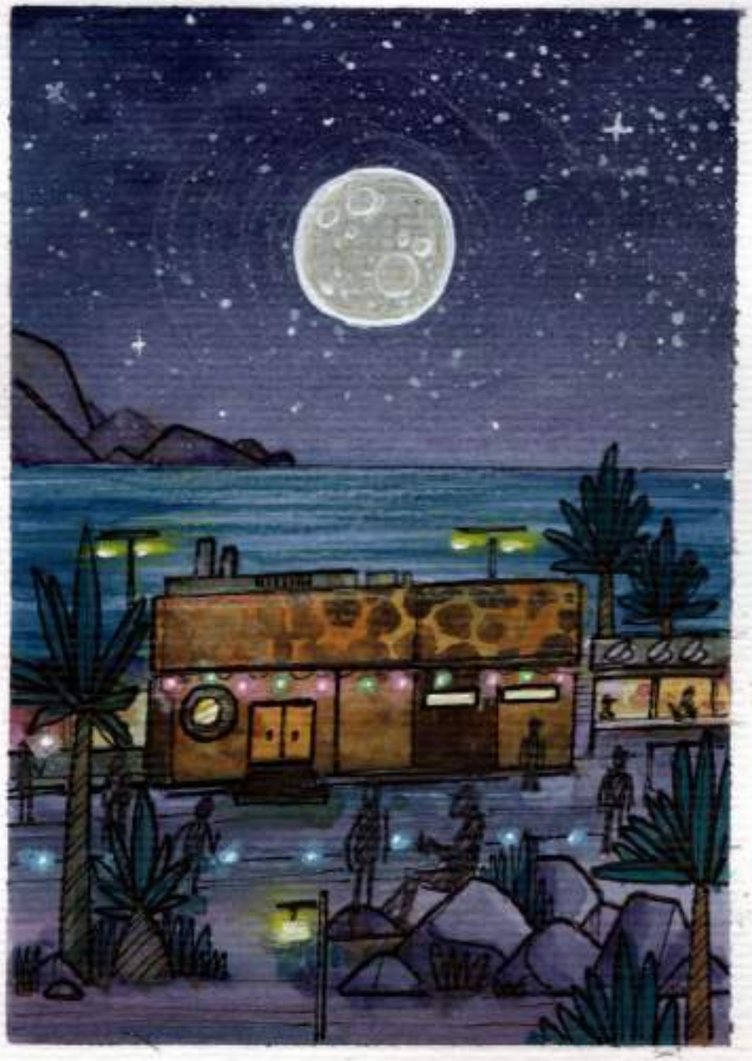
LA JIRAFA

A fines de la década de los 70 y principios de los 80 se instaló en la Playa, detrás del actual Retén de Carabineros un local de baile que fue unas de las primeras discotecas de Guanaqueros. Funcionaba en los veranos, y tenia la particularidad de estar pintada como una jirafa de colores naranjo y negro, de ahí su nombre, la mítica Jirafa. Este local era acompañado a su lado por un parque de entretenciones que en ese tiempo contaba con taca-tacas, tiro al blanco, y tiro a los tarros entre otros juegos y por otro lado de un local tipo schopería llamado "La Almeja Viuda" motivo por el cual este sector se convirtió en visita obligada para la juventud durante las noches veraniegas guanaquerinas.

La Jirafa funcionaba como local bailable durante la temporada estival a la cual concurría toda la juventud de Guanaqueros y los veraneantes, que bailaban y se divertían hasta altas horas de la noche.
Después de varios años de ser parte de la bohemia guanaquerina no funcionó más quedando la estructura de este local abandonado por algunos años.

¿Sabes dónde está esta estructura ahora? ¿Sabes que pasó con La Jirafa?
Luego de estar abandonada por algunos años, al parecer fue donada por los dueños y terminó siendo la primera capilla católica de Guanaqueros, la cual se trasladó y se rearmó en el terreno donde se encuentra la iglesia actualmente. Es decir, esta estructura pasó de ser el esqueleto de unos de los primeros "antros guanaquerinos", a ser la primera construcción religiosa del lugar.

Actualmente, no sé si aún queda algo de esta construcción, porque cuando se construyó la nueva iglesia, esta estructura se trasladó hacia atrás donde actualmente está adaptada como un salón.



Diego Rojo @ese.rojo

EL SUIZO

En el año 1969, cuando Guanaqueros se encontraba comenzando su apogeo en el turismo y dejaba de ser una simple caleta de pescadores, llegó al pueblo un personaje particular. Era europeo sin duda. Llegó desde La Serena luego de haber pasado un par de años en Argentina. Venía de Europa. Era suizo y así le comenzaría a decir todo el mundo.
Su nombre era Fritz Willy Lindenmann y llegó a instalarse en unos terrenos que había comprado en el sector de la actual torre y que comprendía lo que hoy es el centro gastronómico, la posta , la plaza y el retén de carabineros. Ahí armó un pequeño lugar de entretenciones, que con el correr de los años pasaría a convertirse en una leyenda de la entretención de la IV región. Taca tacas, mesas de pool y ping pong en un comienzo. Luego se sumaron juegos electrónicos. En su exterior este local de entretenimiento contaba con lota, puestos de churros y otros, además de asientos donde colocaba música y la juventud se sentaba a escuchar, conversar, conocerse y hasta bailar en ese lugar. "El Suizo" era un gran carpintero y eso era un rasgo distintivo de su negocio. Las mesas de pool y taca tacas eran hechos por él mismo. Poseía un gran taller de herramientas donde combinada su trabajo con madera con su afición por la relojería.
A medida que pasaba el tiempo su figura comenzó a hacerse muy popular entre los guanaquerinos. Se decía que era una muy buena persona, que siempre se preocupaba de los problemas del pueblo. Además, construyó un pozo de agua donde actualmente se encuentra "la torre" del Suizo, que se convirtió en patrimonio del pueblo además de otras obras y adelantos. Cuando la familia Briones a mediados de los 70 compra terrenos en Guanaqueros, "El Suizo" comienza a trabajar paralelamente como administrador de estos, llegando a tener una gran cercanía con esta familia.
Otra característica de este personaje -clave en el destino de Guanaqueros- era su predilección por trabajar con niños de sexo masculino, a los que contrataba los veranos para que atendieran y ayudaran en sus instalaciones. Ahí comienza a escribirse la historia más controvertida de "El Suizo". Comienza a rumorearse que los menores de edad que trabajaban con él eran víctima de abusos sexuales. Se comentaba que los niños recibían dinero a cambio de permitir tocaciones por parte de Lindenmann.
Así fue creciendo la figura del Suizo. Un benefactor del pueblo y quizás un abusador de menores. Hasta el día de hoy no existen denuncias formales, hay decenas de historias que relataron los mismos niños que trabajaron con él donde se advierte un rasgo sexualmente perverso y abusivo. Estos relatos no tenían en ese entonces la carga social que en la actualidad tendrían.
En la década de los 80´ y 90´ siguió ayudando al pueblo. Entre sus obras destacan: la donación de terrenos para el retén de carabineros y para la construcción de la nueva posta; ayuda directa a los pescadores, a la escuela, a bomberos, y la donación de los actuales terrenos donde se ubica el centro gastronómico que lleva su nombre. Cobran fama sus colecciones de relojes, fotografías y piezas arqueológicas que exponía en su local de entretenciones. Los rumores lo siguen persiguiendo a pesar de todo su aporte a la comunidad guanaquerina.
Se dijo, incluso, que su sistema de abuso contaba la aprobación de algunas familias que mandaban a sus hijos a trabajar con El Suizo sabiendo lo que ahí pasaba, solo interesados en obtener favores o dinero. Dicen que alguna vez hubo denuncias en la escuela pero que fueron rápidamente tapadas con donaciones de instrumentos musicales.
A comienzos del año 2000 se intensifican los rumores de que mucha gente extorsionaba a "El Suizo". Le habrían pedido dinero a cambio de silencio. En Chile se empezaba a destapar una serie de casos de pedofilia en televisión.
El 6 de Agosto del 2002, se dice que El Suizo salió después de almuerzo al sector de Punta Las Cañas a tomar fotografías, con la única salvedad de que ese día no lo acompañó ningún niño como era su costumbre.
Al llegar el atardecer, y en vista de que no llega a su casa, se realiza una denuncia por presunta desgracia. Se da inicio a una búsqueda que incluyó a los bomberos y personas del pueblo. Lo primero que se encontró fue su camioneta abandonada y algunas pertenencias como su cámara fotográfica. Fue así como durante días se buscó por todo ese sector por tierra y por mar. Nada se encontró. "El Suizo" había desaparecido sin dejar rastro.

Teorías y especulaciones sobre su desaparición hubo muchas. Desde que se había caído al mar en los roqueríos, hasta que lo habían matado alguna de sus víctimas. Un rumor que en esos años fue muy comentado es que algunas personas vieron un helicóptero en el sector de su desaparición, por lo que decían que se había escapado en helicóptero y que posteriormente fue sacado de Chile. Lo cierto es que nunca se supo la verdad sobre la desaparición o muerte de este personaje, odiado y querido por el pueblo. Lo cierto es que nunca hubo denuncias formales hacia él. Se dice también que no retiró su plata desde sus cuentas bancarias antes de desaparecer para evitar ser descubiertos y que su desaparición fuera más verosímil.
El año 2012, con Fritz Willy Lindenmman ya dado por muerto o desaparecido, su patrimonio es rematados por Bienes Nacionales y sus propiedades quedan en manos de esta misma institución que posteriormente hace un traspaso de un terreno para los bomberos de Guanaqueros y entrega en comodato a la Municipalidad de Coquimbo el terreno donde se ubicaba su negocio de entretenimiento con el objetivo de que fueran ocupadas en el futuro para actividades culturales.
"El Suizo" seguirá siendo un personaje controversial para la comunidad guanquerina, que aún se divide entre quienes lo consideran el gran benefactor del pueblo y quienes lo recuerdan como un abusador de menores.
Actualmente, una de las avenidas principales de Guanaqueros lleva su nombre, lo que todavía aviva la polémica entre los habitantes.

Jano Ramos @jano_ramos

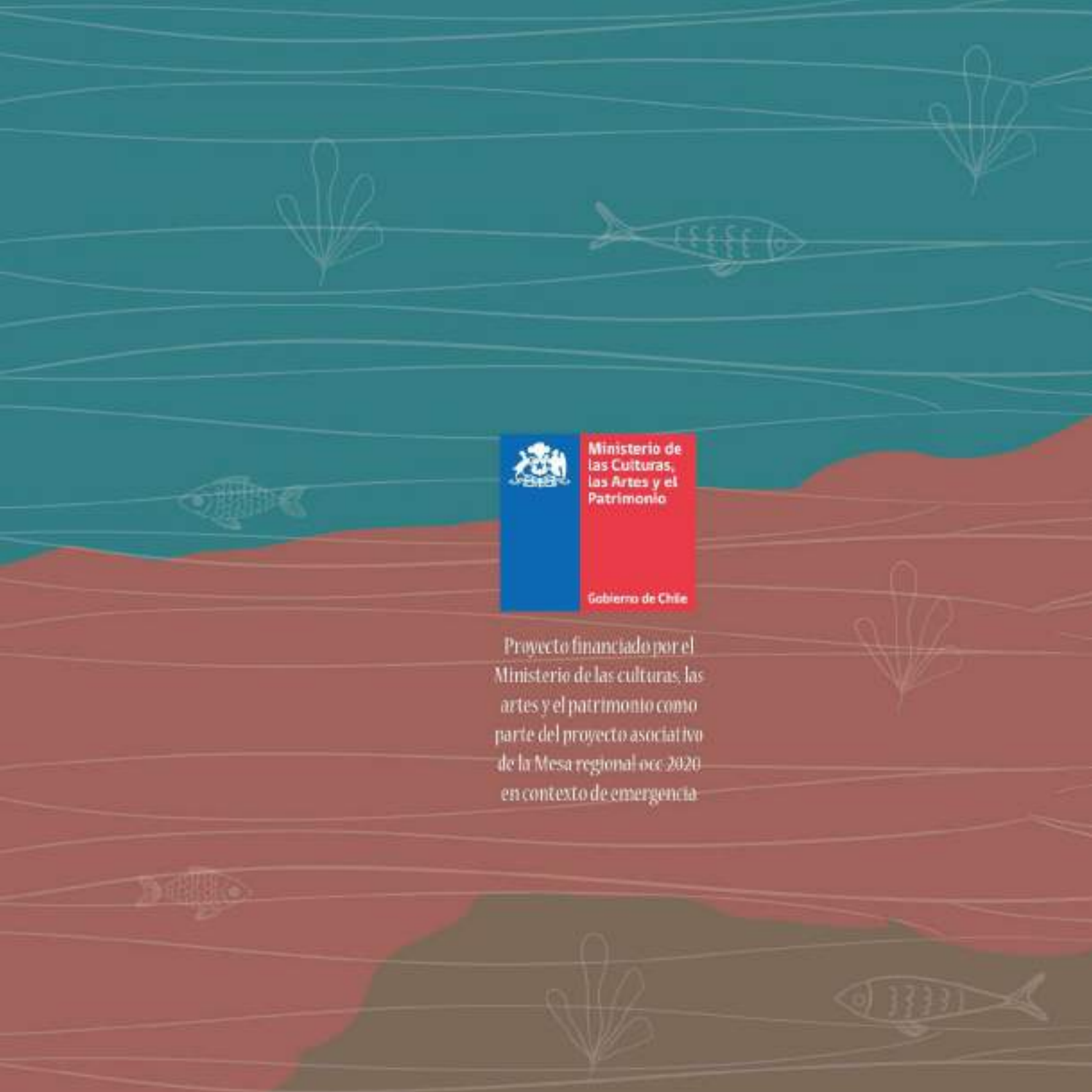
Agradecimientos

22 fueron los relatos que presentamos en éste libro, cuyos autores en su mayoría anónimos, dieron vida a historias que nos hacen sentir que Guanaqueros es y será un lugar especial y único en el mundo.

GRACIAS A TODOS QUIENES LO HICIERON POSIBLE:

- Secretaría regional ministerial de las culturas, las artes y el patrimonio, Coquimbo.
- Guanaquerinos relatores.
- Ilustradores, Jano, koki, Rojo y Raz.
- Edición y redacción, Feisal Sukni.
- Ines Sepúlveda por su participación.
- Diseñadora, María José Vivanco.
- Mesa y organizaciones de la red cultura.
- Rodrido Zepeda Torrejón, relator.
- Comisión patrimonio del Centro cultural Vive Guanaqueros.
- Centro cultural Vive Guanaqueros.

Guanaqueros, 2020.



Proyecto financiado por el Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio como parte del proyecto asociativo de la Mesa regional occ 2020 en contexto de emergencia